

CONCLUSIONES

Con este trabajo se logró el objetivo de generar una propuesta para la toma de decisiones de los conocimientos esenciales que se pueden considerar en la enseñanza de cada asignatura de la ENP y del CCH, debido a la contingencia sanitaria en la que nos encontramos.

En un escenario apremiante, se resolvió el cronograma del proyecto entero en un breve lapso de mes y medio, gracias a la suma de esfuerzos de académicas y académicos dispuestos a responder con eficacia y responsabilidad, y convencidos de la pertinencia de las aportaciones. Satisfactoriamente, se alcanzó a cubrir un 92% del total de las asignaturas, 88% del plan de estudios de la ENP y 96% del plan del CCH²¹. En poco tiempo, se recuperaron propuestas valiosas y se obtuvieron buenos

resultados en el trabajo colaborativo, a favor de la enseñanza.

Sin pretender ser un documento normativo, la información recabada en esta propuesta puede ser de utilidad para todo aquel profesor que requiere una orientación sobre la ruta más apropiada para encaminar a los estudiantes hacia la consecución de los objetivos académicos de los subsistemas del Bachillerato que comprometieron su actividad presencial.

Este trabajo nos ha ofrecido la posibilidad de establecer una exploración fructífera sobre los conocimientos esenciales por asignatura. Ha sido útil para la revisión de la secuencia lógica y psicológica de los contenidos y aprendizajes, y ha permitido hacer una consideración sobre el papel protagonista del estudiante. Sin duda, sugiere por sí mismo ideas para la incorporación de una modalidad mixta o complementaria entre lo

²¹ Estos datos incluyen a los Estudios Técnicos Especializados (ETEs), que conforman un plan de estudios complementario.

presencial y lo virtual, la elaboración de materiales acordes con las circunstancias presentes, así como recomendaciones o hipótesis para futuros estudios y análisis.

A partir de este trabajo, vislumbramos la posibilidad de explorar el desarrollo de nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje y otras formas de evaluación. Es indudable el impacto de la tecnología como un entorno inherente a la práctica docente y a la interacción estudiante-profesor.